

La última parte del libro contiene un trabajo ya publicado anteriormente: "Una jacarilla barroca hoy tradicional en Extremadura y en Oriente" (*REE*, 1952), cuyo tema es el estudio de un romancillo que hoy se canta y que procede de una composición literaria anónima publicada en 1654. Las versiones hoy recogidas conservan, cada una a su manera, restos del original culto, pero han eliminado lo anecdótico en su paso por la tradición oral. Diego Catalán estudia también el destino de otras composiciones cultas en metros cortos que han sobrevivido en la tradición moderna: un romancillo de Quevedo ("Érase que se era") y un romance pastoril de Lope ("Una estatua de Cupido"). En ambas encuentra las mismas transformaciones fundamentales y concluye que la poesía culta, al convertirse en poesía oral, se ajusta a los intereses y gustos del público que la canta y elimina lo personal y lo singular de las situaciones, eliminación que a veces se compensa añadiendo motivos folklóricos.

MERCEDES DÍAZ ROIG

El Colegio de México.

CESARE ACUTIS, "*Cancioneros*" *musicali spagnoli in Italia (1585-1635)*.
Università di Pisa, Pisa, 1971; 47 pp.

Miscelánea de consideraciones a propósito de los seis manuscritos poético-musicales conservados en Italia que contienen composiciones españolas de fines del siglo XVI y comienzos del XVII: el cancionero de Turín, el Romancero Chigiano de la Vaticana, el cancionero de Módena (en sus tres versiones), el Casanatense, el de Ginevra Bentivoglio y el del Duque de Alba.

El interés del autor recae ante todo en los ambientes italianos en que fueron compilados o acogidos estos cancioneros, destinados, según dice, al entretenimiento de los aristócratas, más atentos a la música que a la letra de las canciones. Se detiene en el problema general de las relaciones entre letra y música en el Romancero artístico y los géneros afines. En España, dice, la difusión de los romances nuevos tuvo una fase aristocrática, durante la cual circulaban con su música en cartapacios manuscritos (es la etapa reflejada en los cancioneros italianos estudiados) y una fase "mayoritaria", en la cual los cuadernos de romances, las Flores y el *Romancero general* divulgaron los textos sin su música. En cuanto al Romancero "novísimo", posterior a 1611, nació igualmente ligado a ambientes aristocráticos y casado con la música, pero no pudo lograr tan amplia divulgación.

Señala Acutis algunos elementos italianos en las composiciones de los cancioneros y dedica unas páginas a la influencia del Romancero español sobre la obra de Marino, influencia debida a la lectura directa de los textos y no a la moda cortesana que está en la base de los cancioneros italianos. Comenta además, con cierto detenimiento, los antecedentes histórico-culturales del mal llamado *Romancero* (más bien *Cancionero*) *de Turin*, cuya fecha sitúa entre 1585 y 1605, aunque la cree anterior a 1597. Contra esta última suposición cabe oponer que el romance "Otras veces me habéis visto..." se publicó por primera vez

en la *Dozena parte de romances*, de 1604 y "La morena graciosa..." por primera vez en la *Segunda parte del Romancero general* (1605), y que la estrofa "Cómo retumban los remos, / madre, en el agua..." sólo está documentada a partir de los *Juegos de Noches Buenas* de Alonso de Ledesma, igualmente fechados en 1605. Aunque estos textos podrían haber circulado en forma manuscrita antes de su impresión, mientras ello no se compruebe habría que fijar como término *a quo* el año de 1605, que coincide con el "extremo termine *ad quem*" propuesto por Acutis.

A propósito de esta cuestión cronológica, rectificaremos la aseveración de que "«De los álamos vengo, madre»... si cantava da mezzo seculo quando Juan Chen (*sic*, por "de Chen") lo incluse nel *Laberinto*": con las estrofas del cancionero turinense sólo aparece en el *Laberinto* (1618) y, antes, en el *Romancero de Barcelona*, que Montesinos cree compilado entre 1590 y 1600.

MARGIT FRENK ALATORRE

El Colegio de México.

PATRICK GALLAGHER, *The life and works of Garci Sánchez de Badajoz*. Tamesis Books, London, 1968. (*Monografías*, 7).

El presente estudio ofrece una edición crítica de la poesía del poeta cancioneril con explicaciones y comentarios, y un resumen biográfico. Éste, que forma la primera parte del libro, trata de descubrir las verdades de una vida que parece, si no novelesca, por lo menos esperpéntica. Léase la sección "Marriage, madness and imprisonment" para ver cuán frágil puede ser la línea divisoria entre el ademán poético y la esencia vital; todos los vates cuyas poesías versaron sobre su pasión amorosa, proclamaron su prisión agridulce, todos quedaron enloquecidos por obra del dios de las flechas doradas, pero este poeta cumplió de veras con estos clisés de la época: "Es poco probable que Garci Sánchez haya recuperado totalmente su cordura, y si las pocas pruebas que existen sugieren que salió de prisión en 1514 o poco antes, sugieren también que su locura pudo no haber sido realmente la causa por la que se lo encarceló" (p. 12). La muerte en virtud de un amor frustrado es otro tema bien difundido en los cancioneros y en el teatro primitivo basado en ellos; recuérdense los suicidios de Fileno y Plácida en las églogas de Juan del Encina. ¿Se suicidó Garci Sánchez? Su poesía revela una como obsesión de la muerte (p. 23, nota 79); después de pasar años humillado en la corte de los Condes de Feria, es posible que se matara, pero "no hay pruebas de que lo haya hecho y nos inclinamos a no opinar" (p. 24).

Adjunta al resumen biográfico hay una serie de anécdotas escritas por coetáneos y sucesores; Luis Zapata le llamó "príncipe de los trovadores de las coplas castellanas" y se refirió a su profanación de la Sagrada Escritura en las "Liciones de Job" para explicar su locura (p. 33). Poco se sabe de la verdad histórica, pero Gallagher proporciona en la biografía una serie de probabilidades. Esta vida ¿a cuántos lectores, como a mí, les recordará la del licenciado cervantino Tomás Rodaja?